

# La Unión Vascongada

DIARIO MONÁRQUICO

DONOSTIAKO UDAL LIBURTEGIA  
BIBLIOTECA MUNICIPAL DE SAN SEBASTIÁN

Año XII

San Sebastián: Jueves 14 de Agosto de 1902

Núm. 3859

## La Papelera Española

(Compañía Anónima)  
**BILBAO**

Desde el día de mañana pueden los señores accionistas de «La Papelera Española» recoger los títulos definitivos que corresponderán al número de acciones representadas por los resguardos provisionales de que se hallan en posesión.

El canje se hará en los siguientes centros:

En Bilbao.—Oficinas de la Compañía, Alameda de Mazarredo, 6, Banco de Vizcaya y Banco de Bilbao.

En Pamplona.—Sres. Irurzun y Compañía, banqueros.

En Vera.—D. Manuel Larumba.

En San Sebastián.—Banco Guipuzcoano y Sres. S. Lasquibar y Compañía.

San Sebastián 10 de Agosto de 1902.—

El Presidente del Comité de Gerencia,

Rafael Picaea.

cida» para las mercancías de ambas naciones.

Esta estipulación fundamental es la urgente; nos asegura cualquier ventaja que Cuba pudiera conceder á otros países, y es la que han pedido, por ahora, las Corporaciones populares que, como el Fomento del Trabajo nacional y la Cámara de Comercio de Barcelona, han acudido al Gobierno, indicando todas ellas la conveniencia de ir estudiando y preparando un verdadero tratado de Comercio, con tarifas ajenas, que siempre requieren negociaciones más lentas y prudentes.

Los señores Meroader y Aristeguieta, presidente y vicepresidente respectivamente de la Cámara de Comercio de Guipúzcoa, visitaron ayer al ministro de Estado con objeto de rogarle que invitara en su nombre al Rey para visitar algunas fábricas de esta provincia.

Propónese con esta invitación que el Rey conozca la industria en Guipúzcoa, y pueda ponerse en contacto con el pueblo, que seguramente le dedicará entusiastas manifestaciones de cariño.

El duque de Almodóvar prometió á los representantes de la Cámara de Comercio hablar de este asunto al Rey cuando suba á Palacio hoy ó mañana. Encuentra el ministro de Estado muy plausible la idea.

Parece que el Rey podrá visitar algunas fábricas de la provincia, pues según informes de buen origen permanecerá aquí nuestro joven monarca unos 15 días desde que termine esta primera excursión, hasta que emprenda la segunda á Galicia.

Si el Rey aceptara la invitación es casi seguro que visitará, entre otras, las fábricas de Tolosa, Renarteria y Lasarte, no pudiendo hasta ahora adelantarse nada sobre las del interior de la provincia.

El Rey deseaba estar en Ferrol el día 10 de Septiembre para entregar la bandera á los alumnos de la Escuela Naval de aquel puerto, pero no hay nada resuelto sobre esto, pues parece que todo depende de la visita regia á Bilbao, parte de las perturbaciones del mar por el «cordón de San Francisco», que como ya dijimos serán tenidas muy en cuenta para fijar fechas del viaje del Rey á Galicia.

A pesar de haberse dicho que no vendría aquí, como al comenzar la temporada se anunció, el crucero «Cardenal Cisneros», vuelve ahora á hablarse de la posibilidad de que el citado buque de guerra venga este verano á aguas de San Sebastián.

## Ecos de Sociedad

Ayer se reconcentró en Ulía una parte de la política española.

Rómulo Róbledo subió á almorzar con una veintena de amigos.

Muro almorzó también con su familia y varios correligionarios, y Tetuán se presentó á primera hora de la tarde acompañando al general Muñoz Vargas.

Los tres grupos se fusionaron y formaron un núcleo muy importante de jolgorio y animación.

El señor Brochetón con sus hijos los señores de Sikres y otras familias de sus relaciones, se unieron á la fiesta, y el piano y la guitarra, tocados por manos hábiles, entretuvieron á los expedicionarios.

Entre éstos notamos la presencia, además de los señores Romero Robledo, Tetuán y Muro, de Muñoz Vargas, conde del Moral de Calatrava, marqués de Villasegura, Pérez del Toro, Orióñez, Eulata, Arizpe, Lafitte, Peña Borreguero, Irastorza, Sorlucce (D. Isaac), Bustinduy, Sorosta, Cristellis y alguno más que no recordamos.

Es muy posible que se repita la fiesta el próximo lunes, con la asistencia de distinguidas damas de la colonia veraniega.

Después de haber pasado una temporada en Bételu, ha regresado á esta capital la señora viuda de Oliza con su hija Pepita.

Hoy por la mañana en el tran de las 11,29 llegará la «troupe» Brassieur, que ha de representar esta noche en el Gran Casino, «Los Deux Écoles», el éxito de la última temporada en el teatro Variétés de París.

Viaja la compañía con 1500 kilos de equipaje en 32 baules, porque la obra es muy «vestida».

La entrada será seguramente un lleno. Ayer quedaban muy pocas localidades á la venta.

La función de hoy despierta mucho interés, tanto por ser Brassieur quizá el primer actor cómico de la actualidad, como por el éxito que obtuvo la obra en París, donde se hizo unas 300 veces. Este número de representaciones, muy pocas veces le alcanzan las obras de mayor éxito.

Todo lo más distinguido de la colonia forastera y de la sociedad donostiarra se da cita para esta noche en el Gran Casino.

Precedente de Barcelona y Zaragoza regresó ayer á San Sebastián el arrendatario del teatro Principal, nuestro querido amigo D. Federico Ferrerós.

Diane.

## La salud pública

Como ampliación al artículo que bajo este mismo título publicamos en nuestro número de ayer, y para demostrar con más amplios detalles lo inútil é injustificado de la campaña que contra San Sebastián se ha hecho este verano, nos complacemos en insertar á continuación algunos datos oficiales con la elocuencia de los números demuestran cual es el verdadero estado sanitario de esta población.

Repetimos la salvedad que ayer hicimos de que estos se refieren al mes de Junio y no publicamos como deseáramos, los de Julio, por no disponer de ellos á causa de no haber sido publicados aún en la «Gaceta de Madrid».

Los datos que á continuación insertamos aparecen publicados en la «Gaceta de Madrid» número 212, correspondiente al día 31 de Julio próximo pasado.

Publicamos ayer los datos comparados,

de mortalidad en San Sebastián y otras capitales, por consecuencia de fiebres tifoideas únicamente y hoy ampliamos esta información á la mortalidad en general.

Concretándonos á las poblaciones cuyo número de habitantes es análogo al de San Sebastián entresacamos de la referida «Gaceta» las siguientes cifras:

En Orenna, con una población de 37.251 almas, según el último censo, hubo en el referido mes de Julio 98 defunciones, ó sea 2,63 por mil de su población; en Pamplona con 28.648 habitantes 57 defunciones, ó sea un 1,98 por mil; en Badajoz con 28.681 ocurrieron 68 defunciones, ó sea el 2,37; en Santander con 50.876 habitantes, hubo 197 defunciones, ó sea un 3,88 por mil; en Burgos que tiene 31.741 habitantes, fallecieron 81, ó sea un 2,52; en Bilbao con 83.213 habitantes, ocurrieron 182 defunciones, ó sea un 2,18; en Vitoria de 30.701 habitantes, han fallecido 60, ó sea un 1,98. En San Sebastián, cuya población es de 35.975 habitantes, han fallecido en el mismo mes 56, ó sea un 1,58 por mil.

De los mismos datos resulta que la capital de menor mortalidad en aquel mes fué Canarias, donde solo ocurrieron defunciones en la proporción de 1,27 por cada mil de sus habitantes, sigue Castellón con la proporción de 1,51; á esta Lugo con 1,52, y á esta San Sebastián con 1,58 por mil de sus habitantes.

La mortalidad en el resto de las capitales de España ha sido en todas en proporción mayor á las indicadas llegando hasta el 4,28 por mil en Cuenca que es donde la mortalidad alcanza proporción mayor con relación á los habitantes.

Si con estos datos quiere hacerse todavía creer que en San Sebastián hemos padecido epidemia, no sabemos lo que va á resultar de las demás poblaciones, que han doblado en mortalidad á esta ciudad.

Ahora pueden «La Época», «El Imparcial» y otros periódicos de Madrid que con ayuda de sus corresponsales «tanto favor» nos han hecho, publicar estos mismos datos.

Verdad es con ello no remediarán el mal causado, pero darán una prueba de que al insertar aquellas falsas noticias no les guiaba el propósito determinado de perjudicar á San Sebastián.

## GRAN CASINO

Cuarto concierto olímpico

Decir muy bien al director y profesores de la orquesta, es ya estereotipar la frase. La hermosa sinfonía en «La Mayor», ó sea la 7.ª, se aplaudió con calor; en verdad que todos los tiempos encierran un gran interés, pues ya desde la introducción grandiosa que sirve como vestíbulo al «Allegro», mejor dicho «vívace» de armonía imponente con interesantes diseños en los contrabajos y violoncellos, aumenta la importancia el magnífico «crescendo» que avasalla por su hermosa sonoridad.

El «Allegretto» de un carácter triste, es altamente expresivo, que comienza la melodía por los violas, pasando la misma frase á los segundos violines para tomar luego á

los violoncellos y de estos á los primeros, siendo de mucho efecto el acompañamiento de los últimos en «trésillos» y fortísimo.

Fué muy aplaudida también tan interesante página.

El «Scherzo» de una gran sutileza y de una factura verdaderamente ejemplar, se hizo justicia al acoger su terminación con aplauso.

El «Allegro» final de un brío admirable, llevado igualmente por el maestro Goñi, pues el mismo carácter de la frase inicial vigorosa y que aumenta al alternar con otros episodios al coger la progresión, adquiere su grado máximo al final y el buen aficionado estalla en natural aplauso.

¡Bravo, maestro Goñi! Los profesores le secundaron á maravilla. La orquesta en el viaje de Siegfried hizo prodigios de ejecución é interpretación, mereciendo distinción notable los instrumentos de metal que salvaron los escollos de la obra con la maestría solo dable á tan excelentes profesores.

La melodía elegiaca de Grieg, un encanto de delicadeza en el sello propio del gran compositor escandinavo gustó, así como el Minueto del cuarteto de Mozart que se aplaudió mucho como la vez anterior.

En resumen, un concierto tan hermoso como los anteriores, por lo que enviamos nuestro pláceme al maestro Goñi y su excelente orquesta.

## Veraneo

Ha regresado á Madrid D. Manuel Ruiz y Obregón y su distinguida familia.

De paso para Biarritz llegó ayer á esta capital el senador por Cáiz D. Francisco de Paula de Retortillo.

De Madrid llegó ayer el director de «Blanco y Negro» señor Luca de Tena.

Con dirección á Fuenterrabía pasaron los marqueses de Castromonte y las señoritas de Seljas, y para el extranjero D. Enrique Noeli.

De paso para Costona llegó ayer á esta ciudad el señor Coello.

Precedente de Burgos llegó ayer á San Sebastián el regente de aquella imprenta provincial nuestro buen amigo D. Celestino Córdoba.

También llegó el conocido industrial de aquella población don Emeterio de la Fuente.

Después de pasar unos días en esta capital marcharán á Bilbao.

Con dirección á Francia pasó ayer una hija de los marqueses de la Laguna.

El catedrático de la Universidad de Zaragoza señor marqués de Valleamena, sale mañana para Zarauz y Deva.

En el expés de ayer llegó el inspector de los Reales palacios señor Zarco del Valle.

Con dirección á Hendaia pasa on ayer el marqués de Blacal, el señor González de la Alama y la señora de Segovia.

Para Biarritz el señor Rivadeneira.

En el expés de ayer llegó el señor Zarco del Valle procedente de Madrid.

Al hotel Continental el embajador de Alemania en Madrid acompañado del secre-

1154 Folletín de La Unión Vascongada

Diana la PAÍDA 1155

1156 Folletín de La Unión Vascongada

(116) Diana la PAÍDA 1161

y pagados por detrás con papel de goma de ese que secan de los pliegos de correos...

Dejó los billetes sobre la mesa y se dejó un poco del tentador montón.

—Vamos, amigo Jactain—dijo— es preciso volver eso á su agujero.

Acoeróse otra vez.

—Sí, es necesario colocarlo en su sitio.

Ocurriósele de pronto una postrera resolución.

—¿Por qué le han dado á él billetes nuevos? Porque está seguro de ello, los míos son viejos.

Como quien toma una gran resolución, se dijo:

—No hay nada más sencillo; voy á coger uno de esos para asegurarme... ¡Oh! Nada más que para asegurarme... y de ese modo podré ver en que consiste la diferencia.

Y esto diciendo, sacó un billete de mil francos, de un fajó de diez, que volvió á

sujetar otra vez con el alfiler, procurando colocarle en el mismo sitio.

Terminada esa parte de la operación colocó los billetes en la cartera y ésta en el cofrecito.

Cogió éste, y llevándolo al huerto, lo metió en el escondrijo bajo las piedras de la tapia, y lo hizo con tanta maña, que el más listo no hubiera podido sospechar que una mano indiscreta había andado revolviendo por allí.

Construyó el resto de la mañana á preparar su almuerzo, importante operación que le ocupó todo el tiempo que medió hasta dar las doce.

Después de almorzar púsose á fumar con su pipa en el umbral de la puerta, dejándose acariciar por un templado sol del otoño.

Por la tarde se fué á su escondrijo y sacó de él su cofrecillo, contando con mucha minuciosidad sus billetes.

Estaban completos; no faltaba ni sobrada nada.

conciencia, disponiase al anochar á salir al huerto y á entregarse de nuevo á los trabajos necesarios para desenterrar la arquilla y colocar en ella el billete robado.

Impidíóle, sin embargo, el llevar á cabo su propósito, el oír el ruido de una llave que rechinaba al dar la vuelta en la puerta del jardín.

Esa puerta estaba, como hemos dicho, cerrada con cerrojo; precaución tomada poco antes por Jactain, y este oyó á Persillard que le llamaba.

Era demasiado tarde para intentar la restitución deseada.

—Será mañana cuando lo haga—se dijo.

Entró Persillard; estaba vestido de nuevo de pies á cabeza, y Jactain, dominado por penosos remordimientos, acogióle, dándole muestras de cariño, informándole de su viaje, preparándole, en fin, la más delicadas atenciones.

no había más que noventa y nueve billetes.

¡Ni uno más ni menos! Persillard no había mentido, y el viaje á Florac no servía para ocultar ningún pretexto.

En presencia de ese resultado no esperado, experimentó Jactain algo de despecho porque habría deseado encontrar en falta á su compañero.

De esa manera habría parecido mucho menos culpable su propia curiosidad.

—Recojamos eso—se dijo.

Y sin perder ni un instante se puso á rehacer los esparcidos fajos; pero lo hizo con torpe flojedad, como á su pesar... sus dedos cogían desmañadamente los papeles que se caían otra vez sobre la mesa.

Oprimiósele el corazón y empezó á exhalar profundos suspiros, lo mismo que si de pronto hubiese experimentado un profundo pesar.

Aquellos sedosos papeles impresos con